

Arquitectura Viva

Número 25

Marzo-abril 1994

1.600 ptas

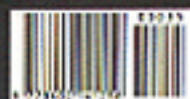
Monoco en Barcelona
y Calatrava en Toronto

Alsop y Grimshaw,
de Hamburgo a Londres

Mantredo Tafari, 1935-1994

Beuys y Ando en Madrid

Últimas obras de
Miralles/Pinos y Bolles/Wilson



Metrópolis

Choay, Von Moos, Solà: lo urbano contra la ciudad

Hegemann: el último Vitruvio

Hay dos formas de reeditar tratados antiguos algo pasados de moda. Una es hacerlo de forma modesta, en una edición económica que los haga asequibles a los estudiantes. Otra es reproducirlos en unas condiciones semejantes a la del original, lo que suele convertirlos en objetos caros, al alcance tan sólo de coleccionistas caprichosos y con recursos, o de bibliotecas institucionales.

Esta última modalidad ha sido la elegida por la Fundación Caja de Arquitectos para editar la primera versión castellana del último tratado concebido a la manera antigua: *El Vitruvio americano: manual de arte civil para el arquitecto*, de Werner Hegemann y Elbert Peets, publicado originalmente en 1922.

Haciendo una referencia directa al *Vitruvius Britannicus* de Colen Campbell, de 1717, este libro es un tratado de naturaleza historicista y clásica, escrito por un alemán de saber enciclopédico que se había trasladado a los Estados Unidos a principios del siglo XX.

Su influencia se ha limitado esencialmente al mundo anglosajón, en parte porque sus planteamientos académicos pronto quedaron trasnochados ante la avalancha del urbanismo basado en los principios del Movimiento Moderno, desarrollado sobre todo en la Europa continental. De hecho, poco después de la publicación del *Vitruvio* de Hegemann aparecie-

ron algunas de las obras fundamentales para la concepción de la ciudad moderna.

Como explica Ignasi de Solà-Morales en el prólogo, las fuentes de las que se alimentó Werner Hegemann fueron, por una parte, el magisterio reconocido y aceptado de Camillo Sitte; por otra, la tradición compositiva de la *École des Beaux-Arts*; y, finalmente, la experiencia americana de las nuevas ciudades, en especial las posiciones del movimiento City Beautiful, por lo que se entiende que este libro renaciera a finales de los años setenta y principios de los ochenta, en paralelo con la difusión y el éxito de las ideas de Maurice Culot y Leon Krier sobre la reconstrucción de la ciudad europea (el propio Krier escribió el prólogo a la reedición inglesa de 1988).

Se trata, pues, del último Vitruvio, un libro en que se compendia la práctica totalidad del diseño urbano (llamado en este caso 'arte civil') hasta principios del siglo XX; un libro que habrá que colocar en la estantería junto al Vitruvio auténtico, a Palladio o a Ledoux... aunque sea caro.

JS

Werner Hegemann y Elbert Peets. *El Vitruvio americano: manual de arte civil para el arquitecto*. Fundación Caja de Arquitectos, Barcelona, 1993; 300 páginas; 15.000 pesetas.



La construcción de Tolosa

Los estudios de análisis urbano tuvieron un gran protagonismo en los años setenta, cuando constituyeron un firme apoyo para un entendimiento arquitectónico de la ciudad. Ello produjo un variado repertorio de trabajos de desigual interés que ha ido derivando, con el transcurrir del tiempo, hacia estudios rutinarios que se incorporan a la base informativa del planeamiento urbano.

De aquí que el reciente trabajo de Miguel Ángel Martín, que viene a incidir sobre un material ya trabajado desde una perspectiva más genérica como las villas del País Vasco, tenga un particular interés y exceda el ámbito puramente local en el que se inscribe.

Aunque su enfoque no difiere demasiado de otros trabajos similares, lo que destaca es, por una parte, su exhaustividad, y por otra, su precisión metodológica. Exhaustividad no significa en este caso pura erudición sino, sobre todo, comprensión en sus distintas manifestaciones de la totalidad del proceso de generación del hecho urbano como realidad física, topográfica, ingenieril, etcétera. La precisión y el rigor metodológicos permiten que puedan asociarse los diferentes aspectos analizados, posibilitando una reconstrucción global del proceso. De esta forma se va recorriendo de forma clara y amena (gracias también a un uso correcto del lenguaje) la historia urbana de una de las localidades más emblemáticas de Guipúzcoa.

Una parte del abundante material gráfico se debe al propio autor, que refleja con seguridad y conocimiento aspectos que van desde la geografía

urbana a la reconstrucción del proceso de proyecto de un edificio —el palacio de Idiáquez, por ejemplo—, aunque bajo un hilo conductor común del que el autor no se desvía nunca.

La parte más novedosa del trabajo es la destinada al estudio de la evolución de la ciudad a partir de la segunda mitad del siglo XIX. Fue entonces cuando Tolosa pasó a convertirse en pionera de la industrialización de Guipúzcoa, al construirse allí la primera fábrica de papel.

La transformación que ello representó para la ciudad y el territorio aparece analizada por primera vez, extendiéndose hasta los años setenta del presente siglo, lo que permite empezar a descubrir el emblemático proceso de construcción física no sólo de Tolosa, sino de una parte importante del País Vasco.

Las dificultades de ocupación de un territorio de compleja topografía, el apoyo en los ríos para asentamientos industriales y la colmatación y extensión incontrolada de la edificación son algunos de los fenómenos analizados aquí por primera vez, lo que sin duda, como señala Manuel de Solà-Morales en su introducción, permitirá en el futuro conocer más y mejor uno de los procesos de transformación urbana y territorial más interesantes de la Península y, tal vez por ello, sentar las bases para una posible incidencia positiva sobre el mismo.

José Ignacio Linazasoro

Ángel Martín Ramos. *La construcción de Tolosa*. Colegio de Arquitectos Vasco Navarro, Bilbao, 1993; 426 páginas; 9.500 pesetas.

